Col·lecció INSTRUMENTA 31

LA MONARQUÍA ROMANA ARCAICA

Jorge Martínez-Pinna Nieto

Publicacions i Edicions
UNIVERSITAT DE BARCELONA

LA MONARQUÍA ROMANA ARCAICA

Col·lecció INSTRUMENTA 31

Barcelona 2009

LA MONARQUÍA ROMANA ARCAICA

Jorge Martínez-Pinna Nieto

Publicacions i Edicions

UNIVERSITAT DE BARCELONA

Índice general

Introducción 9

1. Conceptos preliminares 11

2. Fundamentos del poder real 21

3. Ejercicio y significado del poder 63

4. Bibliografía 111

Índices
- analítico 127

- de fuentes clásicas 129

-de fuentes epigráficas y papirológicas 136

Introducción

Este libro no pretende ser una historia de Roma en el siglo VI a.C., sino en todo caso un intento de interpretación de la misma. Como hilo conductor toma la evolución que experimenta la institución monárquica durante los reinados de sus tres últimos representantes, de acuerdo con la lista tradicional. A nadie se le oculta, incluyendo la misma tradición, que la realeza romana cambia notablemente a partir de Tarquinio Prisco, cuando Roma llega a definir una estructura cívica. Las transformaciones que entonces se producen afectan desde los fundamentos ideológicos del poder hasta el ejercicio del mismo, modificando asimismo su significado tradicional.

La tendencia dominante en la crítica moderna asimila los últimos reyes de Roma a la imagen del tirano. Es objetivo principal de este libro alertar contra tal identificación, pues aunque a primera vista pueda resultar apropiada, conduce en numerosas ocasiones a un exceso en la interpretación. En última instancia Roma se convierte en una "provincia política" de Grecia, en el sentido que su evolución histórica se plantea paralela al arcaismo griego, como de hecho –y por desgracia– sucede con frecuencia en el estudio de la historia etrusca. Y esto en modo alguno es aceptable, pues distorsiona la visión general.

Aunque los antiguos hicieron recaer sobre Tarquinio el Soberbio todos los males de la monarquía, lo cierto es que en la propia tradición hay suficientes elementos para pensar que la degradación de la institución monárquica comenzó con el primero de los Tarquinios. Y en efecto, los reyes del siglo VI asumen progresivamente un carácter más personal que institucional, si bien todos ellos debieron buscar el respaldo de la tradición a través del ritual de investidura, que va perdiendo su esencia originaria para convertirse en una mera formalidad jurídica. Pero esto es suficiente para otorgar a todos y cada uno de ellos la etiqueta de legitimidad, aunque los dos últimos hubiesen accedido al trono haciendo uso de la violencia y por tanto con tintes de

usurpación. No obstante, las diferencias entre los reyes romanos y los tiranos griegos son mayores que las semejanzas, incluso en el ejercicio del poder.

Por ello no deja de ser relevante, como característica de esta nueva época, la actitud del patriciado. Este no actúa como un bloque monolítico, sino que aparece dividido en facciones cambiantes, a tenor de las relaciones con el monarca que entonces ocupa el poder. Ninguno de los reyes del siglo VI alcanzó el trono con el pleno consenso de los *patres*. Se trata por tanto de una monarquía inestable, sostenida por la acción del rey y del grupo que le apoya, pero amenazada por continuos vaivenes. Así, y al contrario de como pretende la tradición, la historia de la última fase de la monarquía no se representa como una línea continua y ascendente, bruscamente interrumpida por la tiranía del último de los Tarquinios. Más adecuada es quizá aquella otra interpretación que contempla una alternancia en el poder (con Servio Tulio entre los dos Tarquinios) que sucesivamente se va radicalizando en algunas de sus manifestaciones, hasta alcanzar con Tarquinio el Soberbio una situación insostenible. En consecuencia, el surgimiento de la República viene a ser producto de la progresiva degradación de la monarquía, pero también de la incompatibilidad de principio entre el *regnum* y la *civitas*.

La presente obra es fruto de una larga trayectoria de trabajo sobre la Roma arcaica desarrollada por el autor. A pesar de ello, sus conclusiones siguen siendo provisionales, siempre pendientes no tanto de un incremento del caudal de información, como sobre todo de nuevos planteamientos metodológicos que ayuden a comprender mejor tan interesante como oscura época. Por último, es obligado señalar que su redacción ha sido posible gracias a la ayuda financiera prestada por el Ministerio de Ciencia e Innovación (proyecto nacional HUM2005-1590) y por la Junta de Andalucía (grupo de investigación HUM-696).

Málaga, octubre 2008